

Montevideo, 26 de Mayo de 1963

Querido Tobías: Te agradeceré muy interesante carta por la que me ha informado de la vida medonleña mejor que en los sucesivos números semanales de ABC, a cuya edición especial para el extranjero, me ha regalado mi sobrino Emilio. Me gusta con estos viejos textos, que ya miro albertos, y el cinematográfico título del W.C. de Lamora, para confortarme de que la piel de Toro no haya sido sepada de la mano de d. (En las abreviaturas tipo el estilo de César).

Por aquí tampoco ocurre nada de particular, salvo la caída del peso y los escándalos que a diario les da la loca de la casa a nuestras dos asustadizas amigas: Julia y Elena. No pasa un día en que no tenga yo que intervenir como juez de paz, y todavía mis entres escritos, he de estar pendiente de lo que ocurra, pues ya se ha atrevido la criada a encerrarnos dentro de la casa, e impedir que llamara por teléfono pidiendo auxilio. Tema de película vivida, si no fuera por el tiempo que me roba.

Tal vez este V. enterado de la desagradable situación en que se ha visto al embajador Sr. Conde Jancin con motivo de la invitación que hizo la Junta Departamental de Montevideo a Sánchez Alborador. En defensa de lo que mi ilustre persona representa, protesto expresamente de ciertas imprudentes frases que el exaltado historiador pronunció contra el venerado Cudillo. Algunos miembros de la Junta o diputados o senadores pidieron que fuera declarado persona no grata el representante de SA. El incidente ha sido liquidado con serenidad por el gobierno blanco; pero supongo que habrá que contar con lo que tal vez un día, y no obsecamente como he sido para eso al monte de las bellotas.

Hice en su nombre la subscripción y le enviaré por barco desde el día de este mes. No he querido remitirle el anterior porque no me gustó un artículo poco respetuoso para una máxima autoridad. Hemos querido pedir a Baniles que le dirijan a su nombre los sobres. Recibirá un escrito el 15 de mayo y su dirección era entonces a Miner de Balboa 42.

He asistido a una función de la ópera china de Foo Hsing que, a semejanza de la de Pekín, vista años atrás, es un espectáculo admirable para la vista, curioso para el oído y didáctico para la olvidada urbanidad. En el SORE se ha dado este año comienzo a la temporada musical con inusitado despliegue de elementos jóvenes y obras nuevas. Hasta ahora no he oído nada que me llame la atención.

Entre las amigas recordamos a Vds. con afecto, deseando que les vaya bien en su ciudad que por los Uruguayos que la han visitado últimamente - René y su marido - encierran un original encuentro. A pesar de todo, aún me siento suficiente nostalgia para ser atraído por sus espejuelos. Me conforto con mis impresiones que espero no dejarán de llegarme en esta lánguida existencia cada vez más Robinsoniana.
Les abrazo a toda la familia e. Academanti Vingilio